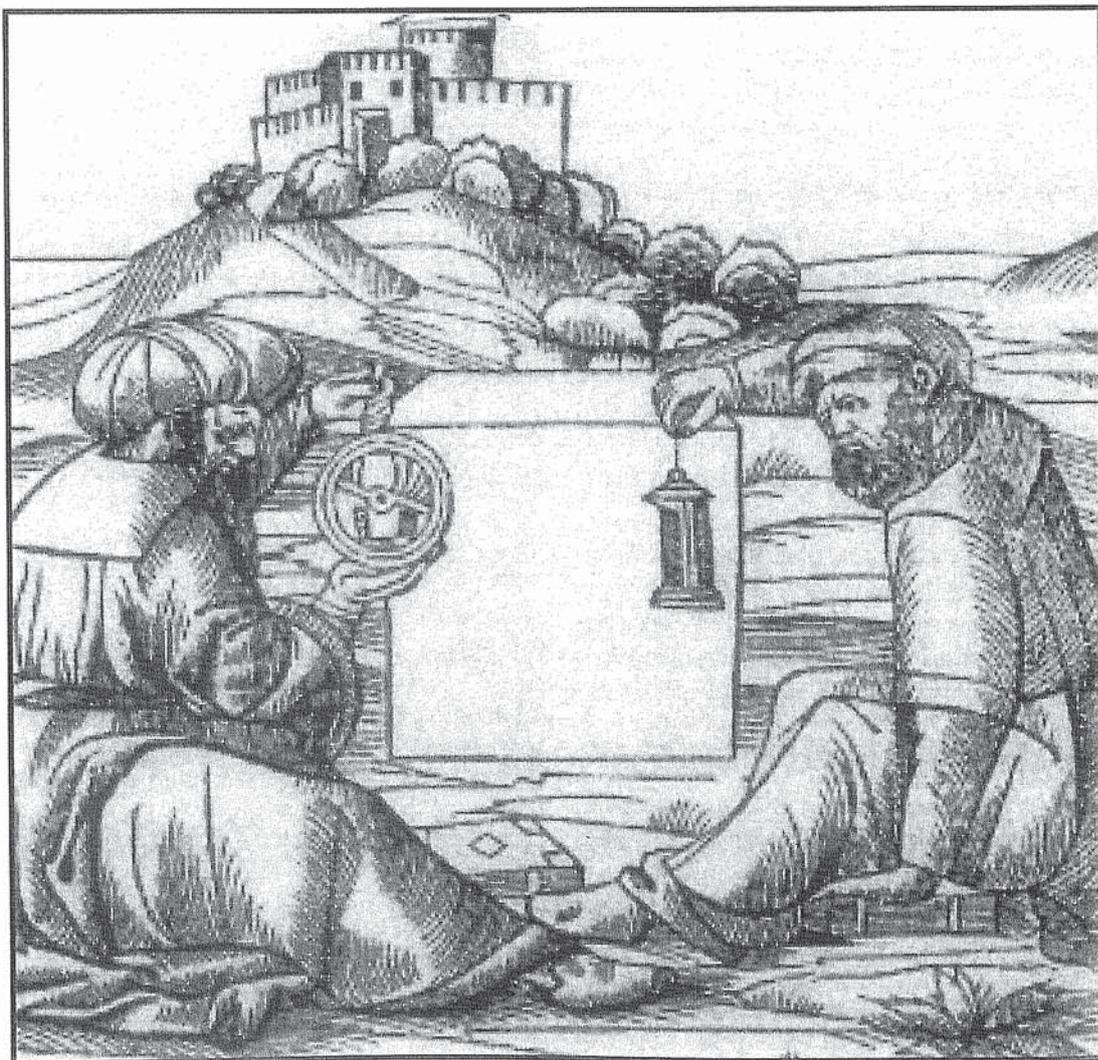


VITRUVIO Y LA IDEA ESTÉTICA DEL DECORUM

El término latino decorum, que Cicerón asimila a la belleza moral, residiendo ésta en lo conveniente o apropiado, tiene sus orígenes en el pensamiento estético socrático. En efecto, Sócrates (469 - 399), en el período áureo de la democracia ateniense, defendió unas posturas estéticas relativistas.

Eugenio Abad Doménech (Universidad Politécnica de Valencia)

Francisco Carlos Bueno Camejo (Universitat de València)



Arquitectura de
Vitrubio de Giovanni
Giacando, 1434.
Venecia Tacuino, 1511

LOS ORÍGENES DE LA IDEA ESTÉTICA DEL DECORUM.

Ese relativismo se proclama con rotundidad cuando Sócrates hace descansar su idea de belleza en la conveniencia o adaptación a un fin. Dicha idea fue aplicada por Sócrates especialmente a la arquitectura. Jenofonte, en sus "Memorias sobre Sócrates", la fuente principal sobre la estética socrática, nos lo aclara:

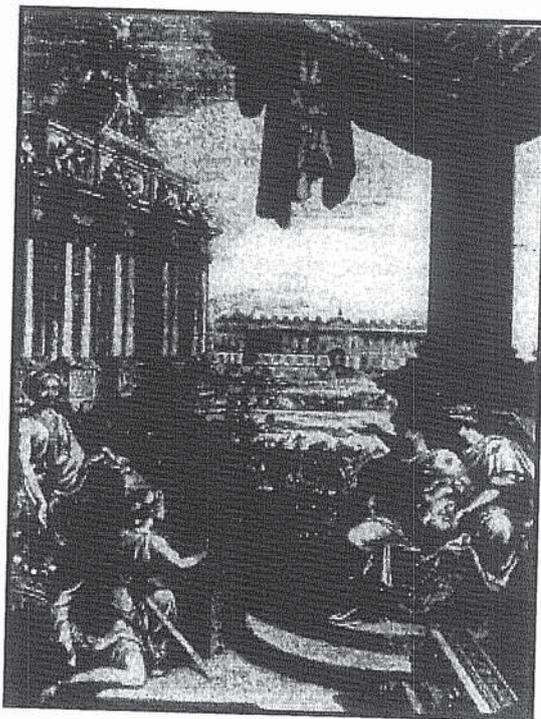
"Sócrates decía que la comodidad de una casa constituye su verdadera belleza, y esto era dar el mejor principio de construcción; pero he aquí cómo razonaba: <Cuando se quiere construir una casa, ¿no se debe estudiar para hacerla al mismo tiempo agradable y cómoda?. (...) ¿No es de desear que sea fresca durante el verano y caliente en invierno?. (...) En una palabra, la más bella, la más agradable casa es la que suministra el mejor retiro en toda estación, y donde se guarda con más seguridad lo que se posee. En cuanto a las pinturas y demás adornos, más bien quitan placeres que los procuran>"¹.

De manera que la idea de belleza socrática es funcional. La vivienda, para que sea bella, debe adaptarse al fin para el cual ha sido creada, cumpliendo con sus funciones básicas: la comodidad y la seguridad. Un aspecto subsidiario del discurso socrático en lo tocante a la arquitectura es la parquedad ornamental, apostando por una concepción rigurosa pero confortable de los interiores.

La herencia socrática es recogida por los estoicos en el período helenístico, durante los siglos III - II y I a. C, enlazando con los estoicos romanos, siendo Séneca el más destacado representante. Frente a la noción de belleza absoluta, que los estoicos hacían descansar en la *symmetria*, oponían la belleza relativa, denominada en griego *prepon* y traducida al latín como *decorum*. La simetría o belleza universal (*symmetria*) suponía la concordancia de las partes entre sí, siendo un concepto de origen pitagórico-platónico. El *decorum*, por el contrario, era una noción decididamente antiplatónica, socrática, era sinónimo de lo conveniente, lo adecuado, lo apto. Con el *decorum* se trataba de adaptar las partes a la totalidad. El *decorum* estoico era la belleza relativa e individual de cada objeto, dependiente de su propia naturaleza, e independiente de las condiciones externas, el tiempo o el individuo que se sirve de él².

Toda la estética general de la Antigüedad clásica, -y la estética arquitectónica no es una excepción-, puede explicarse a partir de la complementariedad entre la *symmetria* y el *decorum*.

La idea estética del *decorum* es recogida, finalmente, por el magno pensador romano Marco Tulio Cicerón (106 - 43 a. C.), verdadera antesala de



Portada de los diez libros de arquitectura de Vitruvio de Cl. Perrault. Paris 1673

NOTAS

¹ Jenofonte: "Memorias sobre Sócrates", Libro III, capítulo VIII. En *La vida y las doctrinas de Sócrates*. (Versión castellana de José Deleito y Piñuela). Valencia, Prometeo, pp. 106-107.

² Tatarkiewicz, W.: *Historia de la estética*. Vol. I. *La estética antigua*. Madrid, Akal, col. Arte y Estética n° 15, 1987, p. 198.

³ Cicerón, M. T.: *Los oficios*. (*De officiis*, Libro I, cap. XXVIII). Madrid, Espasa-Calpe, 1980, 5ª edición, p. 62.

⁴ Vitruvio: *Los diez libros de arquitectura*. Madrid, Alianza, col. Alianza Forma n° 133, 1995, p. 62. (Cfr. Libro I, Cap. I).

⁵ Rodríguez Ruiz, D.: "Vitruvio y la piel del clasicismo", en *Vitruvio: Los diez libros de arquitectura*. Madrid, Alianza, col. Alianza Forma n° 133, 1995, p. 31.

⁶ Vitruvio: *Los diez libros de arquitectura*, op. cit., p. 73. (Cfr. Libro I, Cap. 3).

⁷ *Ibidem*, p. 69. (Cfr. Libro I, Cap. 2).

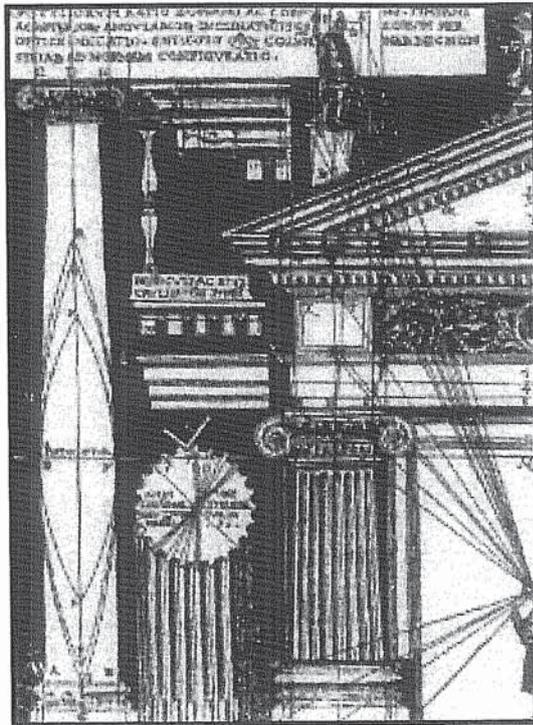
⁸ *Ibidem*, pp. 70 - 71.

⁹ *Ibidem*, p. 71.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 71 - 72.

Sócrates decía que la comodidad de una casa constituye su verdadera belleza.

De los diez libros de
arquitectura de
Vitruvio, Cesar de
Lorenzo (Cesariano),
1483-1543



Vitruvio. Es muy probable que Cicerón la hubiera asimilado directamente de los estoicos Posidonio y Panecio durante su formación académica en Atenas y Rodas.

Cicerón, que vuelve a atenerse a la interpretación socrática, según la cual la belleza deriva del funcionalismo y del fin utilitarista, sitúa al *decorum* en una categoría superior, otorgándole el rango de belleza moral, oponiéndola a pulchritudo, o la belleza física, natural o de la apariencia. Así entiende Cicerón la antítesis entre *decorum* y *pulchritudo*:

"Porque así como la hermosura y buena disposición de un cuerpo (pulchritudo) atrae los ojos y deleita por la gracia y armonía con que están hermanados unos miembros con otros, así este decoro que se percibe en nuestra conducta por el orden, igualdad y arreglo de nuestras acciones y palabras..." ³

Pero para Cicerón, el *decorum*, lo conveniente, lo adecuado, es mucho más que una belleza moral, basada en las buenas costumbres o acciones. Es sinónimo también de belleza artística, elaborada por el hombre, por oposición de la naturaleza o *pulchritudo*.

LA NOCIÓN VITRUVIANA DEL DECORUM.

Quince años después de la muerte de Cicerón, aproximadamente, Marco Lucio Vitruvio Polión escribiría los diez volúmenes de su tratado "De

Architectura" (circa 28 - 27 a. C.), en tiempos del emperador Augusto.

El pensamiento vitruviano prosigue, en gran medida, el eclecticismo ciceroniano. Reconoce el tratadista de la arquitectura la importancia de la filosofía en la formación del arquitecto, junto a la música y la geometría ⁴. Cita Vitruvio con soltura a Cicerón. Hereda de Cicerón no sólo la dimensión moral, desde el punto de vista del comportamiento ⁵, sino que incorpora diversas ideas estéticas ciceronianas. La *venustas*, que Cicerón asocia a la belleza femenina, la gracia, es para Vitruvio uno de los elementos de la composición arquitectónica: es la belleza de la construcción. Dicha belleza de la construcción está de acuerdo con su aspecto estético y compuesto también,

pero fruto de la adecuada proporción de sus partes, y plasmación, por tanto, de la teoría de la simetría y sus cálculos exactos⁶.

La *dispositio*, una noción proveniente de la Retórica, empleada por Cicerón y Quintiliano, otro destacado miembro de la escuela filosófica ecléctica, noción que define la disposición de los argumentos en un discurso, era entendida por Vitruvio desde un punto de vista eminentemente práctico, y tenía, además, una aplicación inmediata en el dibujo, la expresión gráfica arquitectónica: es la adecuada colocación o "disposición" cualitativa de los elementos horizontales (La Ichnographia) y verticales (Ortographia), procurando la oportuna colocación y el agradable conjunto de todas las partes del edificio, obteniendo un correcto resultado de la obra. Vitruvio añade al respecto lo siguiente:

"Tres son las clases de Disposición (...): la planta, el alzado y la perspectiva. La planta exige el uso del compás y de la regla; con ellos se va plasmando la disposición de los planos, que se utilizarán luego en las superficies previstas para el futuro edificio. El alzado es la representación en vertical de la fachada, coloreando levemente la imagen de la futura obra, siguiendo unas normas. La perspectiva es el bosquejo de la fachada y de los lados alejándose y confluyendo en un punto central de todas las líneas" ⁷.

Pero, sin duda, el elemento arquitectónico más complejo y de mayor interés es el *decorum*. El *decorum* vitruviano es, en su sentido general, sinónimo de ornamentación. Empero, no obstante, es una ornamentación contemplada desde el ángulo de la conveniencia, lo adecuado, con una vocación funcional y consuetudinaria de la arquitectura, siguiendo la tradición socrático-ciceroniana. La conveniencia, entendi-

da como convencionalismo humano, *la norma ritual*, determina la diferente configuración de los templos. A cielo abierto, para los erigidos en honor a Júpiter. Dóricos, para Minerva, Marte y Hércules, «*porque convienen a estos dioses, sin ningún tipo de lujo, debido a su fortaleza viril*»⁸. Corintios, para Venus, Flora y Proserpina, porque poseen cualidades apropiadas para la delicadeza. Jónicos, para Juno, Diana y Baco, «*una solución intermedia, pues poseen unas características que suavizan la índole austera propia del estilo dórico y la delicadeza del corintio*»⁹. Pero el *decorum* debe entenderse también como costumbre o *consuetudo*. La costumbre, o práctica consuetudinaria, exige que delante de los magníficos interiores hayan vestíbulos adornados. La costumbre, asimismo, prohíbe mezclar el estilo dórico con el estilo jónico¹⁰. No olvida tampoco Vitruvio la concepción socrática de la conveniencia funcional, en aras de la comodidad, que él asocia a las normas de la naturaleza. La naturaleza, o el "ornamento natural", decide qué iluminación de las dependencias del edificio es la más conveniente o apropiada. Si se trata de habitaciones y bibliotecas, orientadas

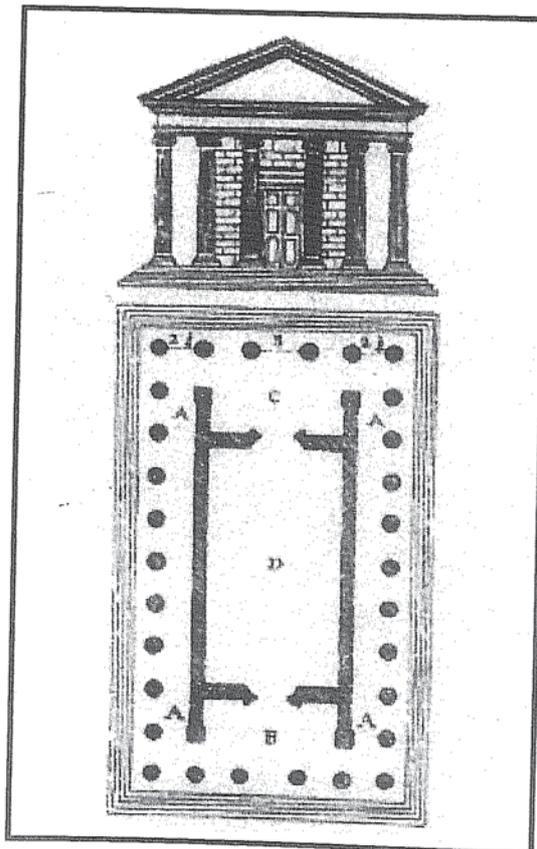
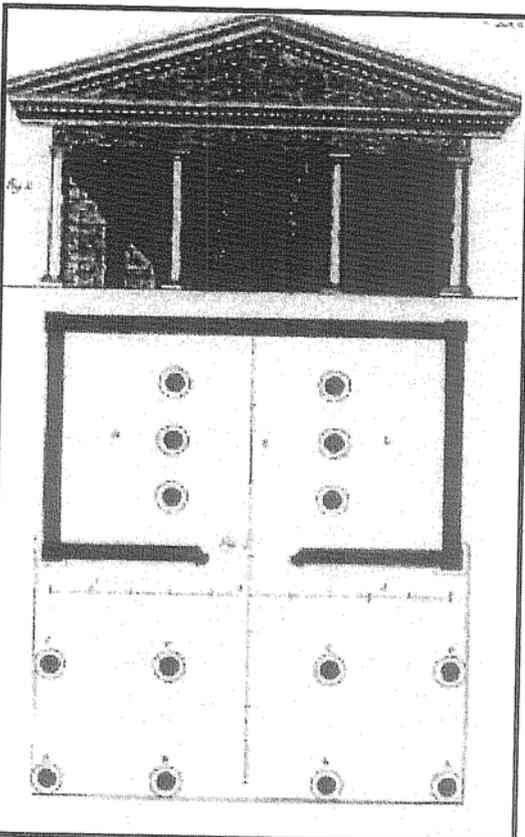
La *distributio* vitruviana, por último, constituye la dimensión socio-económica del *decorum*. Se trata del uso apropiado o **conveniente** de los materiales y de los terrenos, unidos a los costes ajustados y

razonables de las obras, de acuerdo con las necesidades individuales, adecuados a la personalidad, posición económica y dignidad social de los ocupantes de las viviendas, marcando además directrices claras y sencillas en el arte de construir.

En definitiva, la idea estética del *decorum* en Vitruvio es, partiendo de la conveniencia, lo adecuado, el funcionalismo socrático-ciceroniano, mucho más que la simple ornamentación u *ornatus*. ♦

- La expresión gráfica
- arquitectónica es la
- adecuada colocación o
- "disposición" cualitativa de
- los elementos horizontales
- (La Ichnographia) y
- verticales (Ortographia),
- procurando la oportuna
- colocación y el agradable
- conjunto de todas las partes
- del edificio.

Con el *decorum* se trataba de adaptar las partes a la totalidad.



Izquierda:

Planta y Alzado del templo al uso Toscano.

Lámina 23, de los diez libros de Vitruvio

Derecha:

Planta y Alzado del templo al uso Toscano.

Lámina 3, de los diez libros de Vitruvio